

Prado Nuevo

«Pastores de una Iglesia que es comunidad del Resucitado»

(Card. Carlos Osoro)



Triduo Pascual

¿Qué muestra la Sábana Santa sobre la muerte y resurrección de Cristo?

Una ayuda importante para D. Carlos Osoro
Ordenación de tres obispos auxiliares para Madrid

«Milagro» en la isla de Tumaco
Un tsunami se detiene ante el Santísimo

Sumario

2 | Editorial

«Si Cristo no ha resucitado...» (1 Co 15, 14).

3 | Historia de las apariciones (32)

Prosiguen los planes de «acoso y derribo» contra Prado Nuevo

6 | Triduo Pascual

¿Qué muestra la Sábana Santa...?

10 | Mensaje del Papa

El papa Francisco sigue catequizando sobre la Misa

12 | Una ayuda importante para D. Carlos Osoro

Ordenación de tres obispos auxiliares para Madrid

16 | Testimonio

La conversión de Mari Cruz

19 | Comentario a los mensajes

Condiciones para el pecado mortal y frutos del Rosario

21 | Anécdotas para el alma

Un tsunami se detiene ante el Stmo. Sacramento

23 | Testigos del Evangelio

San Luis M^a Grignion de Montfort.

FOTO DE LA PORTADA: Catedral de la Almudena / Pastores de la Iglesia de Madrid.

EDITA Y DISTRIBUYE: Fundación Virgen de los Dolores.

CONTACTO: Fundación Virgen de los Dolores C/ Carlos III nº 12-14, 28280 El Escorial (Madrid).

Página web: www.pradonuevo.es
Correo electrónico: info@pradonuevo.es

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2018. Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos firmados son responsabilidad de sus respectivos autores.

EDITORIAL



«El entierro» (Carl Bloch).

«Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana también vuestra fe» (1 Co 15, 14)

D irigiéndose a los de Corinto, en su primera carta, san Pablo les cuestiona con energía sobre la **resurrección**. Hay que tener en cuenta que muchos entonces, incluso entre los judíos, no creían en la resurrección o tenían una idea muy vaga sobre la misma.

De ahí esta advertencia del Apóstol, cuyas palabras van destinadas a aquellos primeros cristianos, dedicando todo el capítulo 15 de la *Primera Carta a los Corintios* a aclarar y reafirmar este misterio central de nuestra fe:

«Si se anuncia que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Pues bien: si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo ha resucitado. Pero si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana también vuestra fe; más todavía: resultamos unos falsos testigos de Dios, porque hemos dado testimonio contra Él, diciendo que ha resucitado a Cristo, a quien no ha resucitado... si es que los muertos no resucitan.

Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís estando en vuestros pecados; de modo que incluso los que murieron en Cristo han perecido. Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los más desgraciados de toda la Humanidad» (1 Co 15, 12-19).

Es verdad que una vida guiada por la fe es, de por sí, **plena** y llena de sentido, y nos hace dichosos ya aquí, en este mundo, aunque esperando la plena realización de nuestras esperanzas. Pero, «si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los más desgraciados de toda la Humanidad» (1 Co 15, 19), porque habríamos olvidado un objetivo primordial de la vida temporal, que es **alcanzar la vida perdurable** que nunca se acaba ni está sujeta a las contingencias y limitaciones del más acá, habiendo vencido antes a la muerte.

Un poderoso **revulsivo** para nuestra vida cristiana es **meditar en la resurrección**: en la nuestra, que se producirá al fin del mundo, y en la de Cristo, garantía de nuestra propia resurrección. El mismo san Pablo, en otra carta suya, enseña **qué nos toca hacer a nosotros** para conseguir tan elevado objetivo: «Por tanto, si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la Tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con Él» (Col 3, 1-4). En concordancia con esta cita, exhortaba la Virgen una vez con bellas palabras: «*Id a Cristo, hijos míos, que allí está la luz, el camino y la vida. ¡Cuántos de vosotros, por no dejar las cosas de la Tierra, vais a perder las cosas del Cielo, hijos míos!*» (2-6-90).

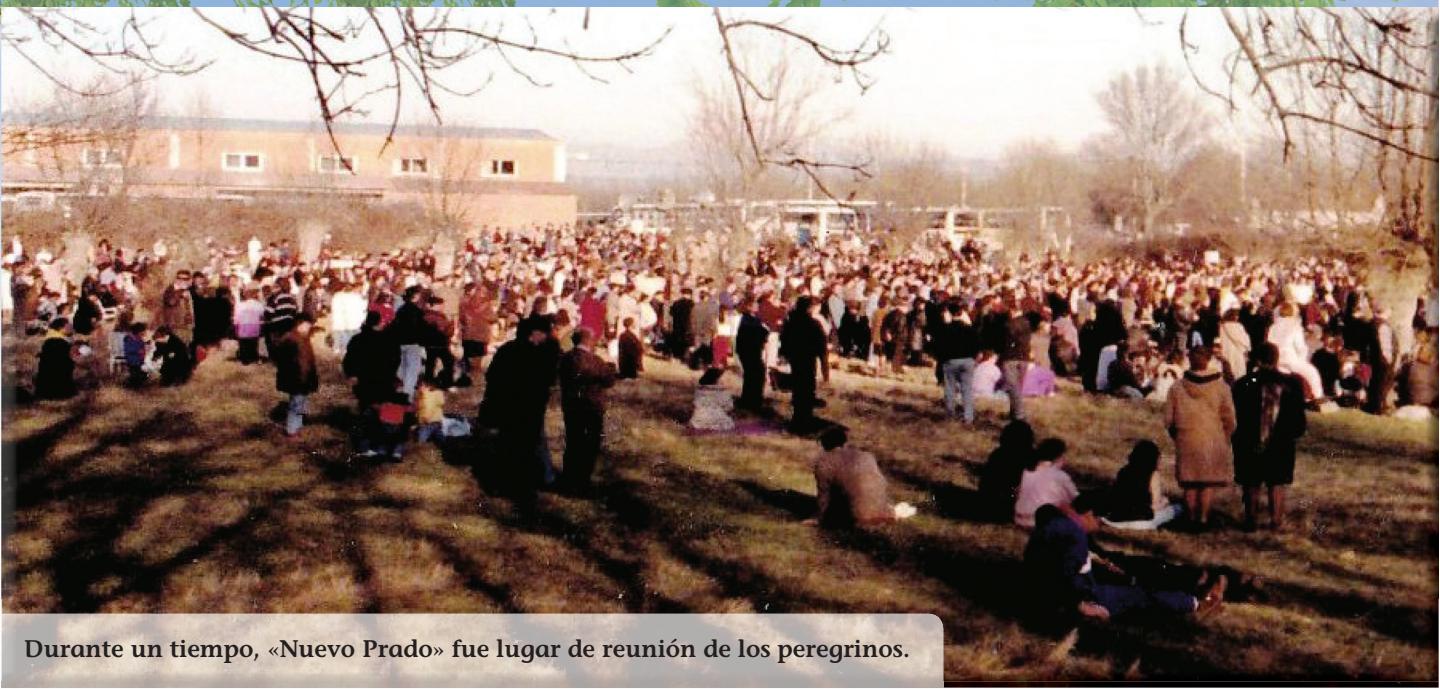
Se acerca la Pascua más importante del año litúrgico: la **Pascua de Resurrección**. Este año, el «Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor» cae el día 1 de abril. Que **muramos** con Cristo al pecado para **resucitar** con Él a la vida de gracia y plenitud. ♦

Prosiguen los planes de «acoso y derribo» contra Prado Nuevo



Numerosos testigos
vieron posarse una
nube de color rojizo.

En la última crónica publicada, recordamos aquellos meses de creciente persecución contra la aparición de la Virgen en Prado Nuevo. De diciembre del año 93 a marzo del 94, el Alcalde de El Escorial y su equipo de gobierno firmaron un convenio urbanístico con los propietarios de Prado Nuevo para apoderarse del lugar de la aparición mariana. Mandaron fijar a la entrada de la finca grandes carteles prohibiendo el acceso a ella. Cerraron el paso subterráneo que comunicaba las dos partes en que había quedado dividida la finca. Se llegaron a retirar hasta doce capillitas con la imagen de la Virgen del fresno de las apariciones. Se cercó Prado Nuevo con una valla metálica para impedir la entrada de peregrinos. Se sucedieron extorsiones y provocaciones contra los devotos que allí acudían a rezar el Rosario desde el arcén de la carretera. Denegación de permisos para el corte de la carretera durante el Rosario de los primeros sábados... A pesar de todos los ataques, el amor a la Virgen que movía a estos buenos cristianos, les infundía fuerza y paciencia para soportar la persecución. No dejaron de acudir y de honrar a la Virgen Dolorosa con su plegaria favorita: el santo Rosario.



Durante un tiempo, «Nuevo Prado» fue lugar de reunión de los peregrinos.

«Municipio de la Tolerancia»

De forma irónica y sorprendente, el **18 de marzo** de 1994, durante el Pleno del Ayuntamiento, El Escorial es declarado «**Municipio de la Tolerancia**». Al terminar la sesión, para hacer «honor» a esa declaración, el Alcalde y algunos jóvenes **irrumpen** en el acto religioso que se está realizando junto a Prado Nuevo, se mezclan entre la gente que reza el Rosario, mientras cantan rancheras y mariachis, **empujando y provocando** a los devotos e interrumpiendo las oraciones.

El **19 de marzo**, por la noche, mientras se reza el Rosario, junto a Prado Nuevo, una treintena de vecinos, amigos y familiares de los ediles izquierdistas, a la vez que profieren insultos y blasfemias, se dedican a **aporrear** —con piedras y palos— objetos metálicos y los guardarrailés de la carretera, produciendo un ruido ensordecedor. Sube la tensión, que se palpa en el ambiente. Numerosos testigos ven posarse por encima de los árboles, durante varias horas, una **nube de color rojizo**, en la zona del fresno de la Virgen. Luz Amparo lo identificó como un signo de la **sangre de los mártires**.

En la noche del **21 de marzo**, los enemigos de la aparición se sirven de una extraña mujer, que se acerca al lugar para ejecutar sus conjuros contra los pacíficos peregrinos. Todo resulta **grotesco** cuando no **escalofriante**.

«La valla de la vergüenza»

Al día siguiente, **22 de marzo**, el Ayuntamiento ordena colocar una **segunda valla de alambre de espino** por delante de la primera, para impedir todo acceso al lugar. En-

Dada la ilegalidad de esta alambrada, denominada en los medios de comunicación como «**la valla de la vergüenza**», el Ayuntamiento se vio obligado a retirarla.

tre la doble valla, se instalan unos potentes focos orientados hacia la finca de Prado Nuevo. Dada la ilegalidad de esta alambrada, denominada en los medios de comunicación como «**la valla de la vergüenza**», el Ayuntamiento se vio obligado a retirarla, dejando en su lugar los postes. Había permanente vigilancia del lugar por parte de la Guardia Civil y de la Policía Local; todo a modo de «**campo de concentración**». Aumentaron los **acosos**; amenazas de **denuncia** y **procesamiento** judicial a los peregrinos que, sin el debido permiso del Ayuntamiento, osaran pisar la pradera de las apariciones; se tomaban los datos identificativos del DNI a los que se acercaban a rezar pacíficamente desde la carretera frente al prado vallado. Se denegaron los **permisos de apertura** para las casas destinadas a la acogida y cuidado de ancianos de la Fundación «Virgen de los Dolores». Se multiplicaron las manifestaciones y toda suerte de **agresiones** contra quienes acudían pacíficamente a rezar.



Aire de Campo de Concentración.

«AIRE DE CAMPO DE CONCENTRACIÓN»

Una vez más, el diario **ABC** de Madrid, que realizó una cobertura continuada de los acontecimientos, titula en su portada del día **26 de marzo de 1994**: «AIRE DE CAMPO DE CONCENTRACIÓN» y explica:

«El alcalde de El Escorial no se ha contentado con colocar una valla para impedir que los que creen en las apariciones de la Virgen se acerquen a rezar a Prado Nuevo. Ha añadido unas alambradas al más puro estilo de campo de concentración nazi, que parece ponerse ahora de moda tras la oscariñación de “La lista de Schindler”. Eso, o la “valla de la vergüenza”, como se la llama en el pueblo. Los extremos de la intolerancia se tocan. A pesar de ello, y quizás precisamente por la cantidad de obstáculos que se crean, el hecho es que los que acuden a rezar a Prado Nuevo son cada vez más y hoy se espera, de nuevo, una gran asistencia, como todos los sábados» (pp. 43 y 48).

En **abril de 1994**, se constituye la asociación civil *Gesto por la libertad*: un irrelevante número de personas, que de ningún modo representaba el sentir de los habitantes de la noble villa de El Escorial, en apoyo y defensa de la política y acciones de la Casa Consistorial y en **oposición** permanente al movimiento religioso de Prado Nuevo y la Obra surgida de él. Pregonándose defensores de «la libertad», su actuación era diametralmente opuesta: se manifestaban, ocupando las proximidades del árbol de las apariciones y coincidiendo con la hora del Rosario, proferían **palabras ofensivas** o interferían el rezo de los peregrinos con **música ensordecadora**.

La Virgen abre puertas

A pesar de que los enemigos de la fe **cerraron** el paso a Prado Nuevo, y el Delegado de Gobierno de la Comunidad de Madrid, D. Arsenio Lope Huerta, **no autorizaba** las concentraciones multitudinarias para el rezo del Rosario en la carretera adyacente a la Pradera, la Santísima Virgen **no dejó de la mano** a sus hijos. Mientras que Prado Nuevo permaneció cerrado —siendo insuficiente el espacio en el recinto de la nave «Ave María» para peregrinos y vehículos—, cuando nadie lo esperaba, el viernes día **2 de septiembre de 1994**, víspera de primer sábado, es **adquirida**, junto a dicha nave, una hermosa finca, que pasará a denominarse **Nuevo Prado**. Especialmente edificante y fervorosa fue la peregrinación del día siguiente, 3 de septiembre. En la devota procesión con la imagen de la Virgen de los Dolores, hubo lágrimas de **emoción** y **agradecimiento** a Nuestra Señora.

Al formularse las oportunas denuncias ante la autoridad judicial, los **juicios** por coacciones, insultos y agresiones a peregrinos y miembros de la Obra, tuvieron resultados **favorables**, en todos los casos, para las personas afines a la aparición.

Solamente una fuerza superior, procedente de Dios, que los peregrinos reconocen haber recibido en este bendito lugar, ha podido **sostenerlos** y **protegerlos** durante años. Entre los asiduos, había personas temperamentales, que en situaciones límite, ante provocaciones, insultos, calumnias o amenazas de muerte, se refrenaron y su única respuesta fue el **perdón cristiano**, evitando consecuencias dramáticas...♦

(Continuará...)



La Sábana Santa no es materia de fe, pero ha sido venerada durante siglos; también por los Papas

¿Qué muestra la Sábana Santa sobre la muerte y resurrección de Cristo?

Cristo resucitado y M^a Magdalena.

Acabamos de pasar la Semana Santa, el Triduo Pascual (la celebración de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo), la Sábana Santa aparece como ese testigo silencioso de los sufrimientos que padeció el Señor. Según el doctor en Física, John Jackson, y su esposa Rebecca, fundadores del Centro de la Sábana Santa, ubicado en Colorado Springs, este conocido lienzo, que se custodia en Turín, muestra de manera impresionante, y en su total crudeza, lo que experimentó Jesucristo durante su Pasión, Muerte, e incluso Resurrección... Si consideramos a la Síndone como la tela de lino que cubrió el cuerpo de Jesús de Nazaret, lo que es muy probable. Lo cierto es que la tela muestra la imagen de un hombre que presenta marcas y traumas físicos propios de una crucifixión en tiempos de Jesús.

Si bien no es materia de fe, diversos santos, reyes y todo tipo de creyentes, la han venerado, incluidos diversos papas, como san Juan Pablo II y el papa emérito, Benedicto XVI. El papa polaco dijo de ella que era «la reliquia más espléndida de la Pasión y de la Resurrección» (*Regina Caeli*, 20-4-1980). (cf. denvercatholic.org). Del papa Francisco incluimos —en recuadro aparte— unas palabras suyas (30-3-2013) con motivo de la ostensión de la Sábana Santa, pocos días después de ser elegido Sucesor de San Pedro.

Extracto de la conferencia pronunciada por el P. Jorge Loring, S. J. (†) en la Facultad de Económicas de la Universidad de Barcelona

Ustedes recordarán el escándalo que se armó aquel 13 de Octubre de 1988 cuando el Cardenal Ballesltero, Arzobispo de Turín y Custodio de la Sábana Santa, reunió a la Prensa para decirle que según unos laboratorios que habían estudiado la Sábana Santa con el método del Carbono-14, el tejido parecía ser entre **1260 y 1390**. Por lo tanto no pudo estar en la tumba de Cristo en el siglo I.

Esta noticia dio la vuelta al mundo, y engañó al 99% de las personas, que al no estar bien informadas de lo que es la Sábana Santa, no tenían dónde agarrarse para rechazar esta noticia. Pero **los entendidos** en el tema, desde el primer momento **rechazamos la noticia de que la Sábana Santa fuera falsa**.

¿Cómo vamos a tirar por la borda todas las investigaciones que se han hecho en el campo de la Historia, de la Arqueología, de la Medicina, de la Bioquímica, de la Numismática, de la Palinología, etc., etc.? ¿Es que todos los investigadores anteriores que confirman que la Sábana Santa es verdadera son tontos? ¿Es que los únicos listos son los del Carbono-14? Cuando los del Carbono-14 no están de acuerdo con los anteriores investigadores, hay que ver por qué.

¿Dónde está la causa de la discrepancia?

Hoy sabemos por qué lo del Carbono-14 es **inválido**. Cuando saltó la noticia a los medios de comunicación de que la Sábana Santa era falsa, los que estábamos enterados del tema dijimos que eso no podía ser verdad. Ya se investigaría dónde estaba el error, pero de entrada sabíamos que **lo que dijeron los analistas del Carbono-14 no podía ser verdad** (...).

Hay **varios factores** que han podido **alterar** el Carbono-14 de la Sábana Santa. Me detengo en uno, porque no hay tiempo de más. Pero no es el único. Se trata de la radiación nuclear que enriqueció el Carbono-14 y **rejuveneció** el lienzo. **Esta radiación se produjo en el momento de la resurrección**. No hay explicación más aclaratoria (...).

Le pregunté a **Jackson** en el Congreso de Turín:

—¿Por qué cada vez que hablan ustedes de la radiación que grabó a fuego la imagen, añaden siempre «**radiación instantánea**»?

Me contestó:

—Porque los hilos no están carbonizados. Están **superficialmente chamuscados**. Y por la penetración de la quemadura podemos medir la fracción de segundo que duró la radiación.

¿Radiación del cuerpo de Cristo en la Resurrección?

Esta **radiación** que **salió del cuerpo de Cristo en el momento de la resurrección** grabó a fuego la imagen. **No hay otra explicación**. Ningún cadáver de la historia ha grabado a fuego su imagen en el lienzo que lo cubre.

Si yo cubro un cadáver con una sábana, dejará manchas de sangre, si había. O manchas de sudor, si lo tenía. Incluso manchas de excrementos, quizás. Pero **ningún cadáver de la historia graba su imagen a fuego en el lienzo que lo cubre**.

¿Por qué Cristo grabó su imagen a fuego? Porque resucitó. Y no hay otra explicación. Por eso la Sábana Santa es un **documento científico que confirma un dogma de fe: que Cristo resucitó**. Porque si Cristo no resucitó, la Sábana Santa no tiene explicación. El Profesor **Lindner** dijo textualmente: «**Esta radiación del cuerpo de Cristo no se explica por causas naturales. Es sólo una consecuencia del hecho sobrenatural de la resurrección**» (...).

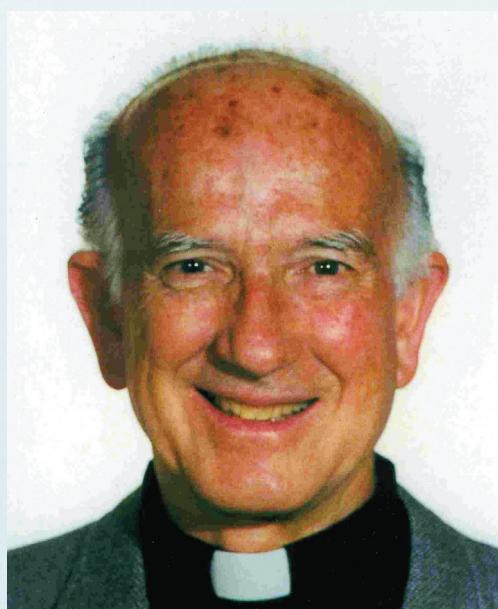


Composición de «La incredulidad de Sto. Tomás» (Caravaggio) y la Sábana Santa (Centro Español de Sindonología).

La estrella de este congreso fue el ruso **Dimitri Kouznetsov**, Físico Teórico en Moscú y Premio Lenin. Fue el más aplaudido del congreso. No sé si por la altura de su estudio o por ser quien era. Expuso sus investigaciones sobre la alteración del Carbono-14 en la Sábana Santa en el incendio de Chambery. Dijo textualmente: **«La Sábana Santa fue ciertamente la mortaja de Cristo en su tumba»** (...).

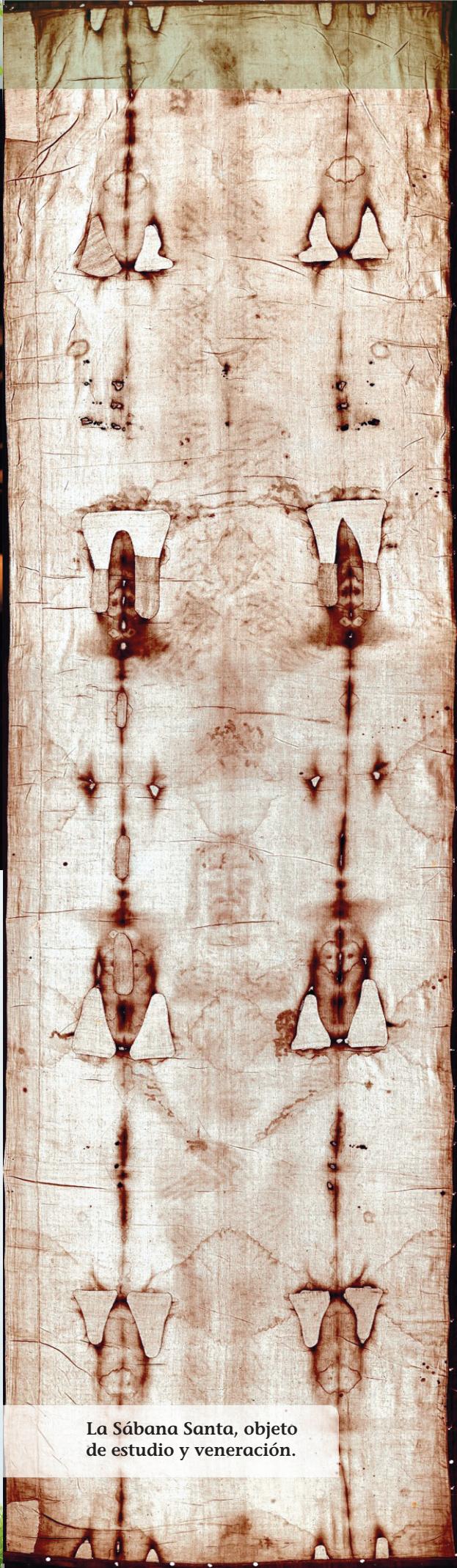
En este congreso (Oviedo), **Jackson** habló de las últimas investigaciones sobre la Sábana Santa. Entre otras cosas dijo que las manchas de sangre de la Sábana Santa son anteriores a la imagen, pues empaparon la tela antes que la **quemadura de la radiación** grabara la imagen. Esto demuestra que la imagen de la Sábana Santa **no es obra humana**, pues ningún artista hubiera puesto primero las manchas de sangre y después reconstruido la figura del cuerpo entero.

También estudió las arrugas que tenía la Sábana Santa en el **momento de la radiación** por la discontinuidad de la imagen en algunos puntos. También esto demuestra que la



P. Jorge
Loring,
S. J. (†)

imagen no es obra humana, pues ningún artista realiza su obra en un lienzo arrugado. Primero lo estira (P. Loring, S. J., «40 conferencias»). ♦



Vídeo-mensaje del Santo Padre Francisco con motivo de la ostensión de la Sábana Santa Sábado Santo, 30 de marzo de 2013

Queridos hermanos y hermanas:

También yo me pongo con vosotros ante la Sábana Santa, y doy gracias al Señor que nos da, con los instrumentos de hoy, esta posibilidad.

Pero aunque se haga de esta forma, no se trata simplemente de observar, sino de **venerar**; es una **mirada de oración**. Y diría aún más: es un **dejarse mirar**. Este rostro tiene los ojos cerrados, es el rostro de un difunto y, sin embargo, misteriosamente **nos mira y**, en el silencio, **nos habla**. ¿Cómo es posible esto? ¿Cómo es posible que el pueblo fiel, como vosotros, quiera detenerse ante este ícono de un hombre flagelado y crucificado? Porque el hombre de la Sábana Santa nos invita a **contemplar a Jesús de Nazaret**. Esta imagen —grabada en el lienzo— habla a nuestro corazón y nos lleva a **subir al monte del Calvario**, a **mirar el madero de la Cruz**, a sumergirnos en el silencio elocuente del amor.

Así pues, dejémonos alcanzar por esta mirada, que no va **en busca** de nuestros ojos, sino **de nuestro corazón**. Escuchemos lo que nos quiere decir, en el silencio, sobre pasando la muerte misma. A través de la Sábana Santa nos llega la Palabra única y última de Dios: el **Amor hecho hombre**, encarnado en nuestra historia; el **Amor misericordioso de Dios**, que ha tomado sobre sí todo el mal del mundo para liberarnos de su dominio. Este rostro desfigurado se asemeja a tantos rostros de hombres y mujeres heridos por una vida que no respeta su dignidad, por guerras y violencias que afligen a los más vulnerables... Sin embargo, el rostro de la Sábana Santa transmite una gran paz; este cuerpo torturado expresa una majestad soberana. Es como si dejara traspasar una energía condensada pero potente; es como si nos dijera: ten confianza, no pierdas la esperanza; la fuerza del amor de Dios, la fuerza del Resucitado, todo lo vence.

Por eso, contemplando al hombre de la Sábana Santa, hago mía la oración que san Francisco de Asís pronunció ante el Crucifijo:

*Sumo, glorioso Dios,
ilumina las tinieblas de mi corazón
y dame fe recta,
esperanza cierta
y caridad perfecta,
sentido y conocimiento, Señor,
para que cumpla
tu santo y verdadero mandamiento. Amén.*

(cf. vatican.va. Nota: el resaltado en **negrita** es de Prado Nuevo).♦



MENSAJE DEL
PAPA

El papa Francisco sigue catequizando sobre la Misa

Cuesta admitir que somos culpables, pero nos hace bien confesarlo

A menudo nos sentimos buenos porque —decimos— «no he hecho mal a nadie». En realidad, no basta con hacer el mal al prójimo, es necesario **elegir hacer el bien** aprovechando las ocasiones para dar buen testimonio de que somos discípulos de Jesús (...).

Las palabras que decimos con la boca están acompañadas del gesto de **golpearse el pecho**, reconociendo que he pecado precisamente **por mi culpa**, y no por la de otros. Sucedía a menudo que, por miedo o vergüenza, señalamos con el dedo para acusar a otros. **Cuesta admitir ser culpables**, pero nos hace bien confesarlo con sinceridad. Confesar los propios pecados. Yo recuerdo una anécdota, que contaba un viejo misionero, de una mujer que fue a confesarse y empezó a decir los errores del marido; después pasó a contar los errores de la suegra y después los pecados de los vecinos. En un momento dado, el confesor dijo: «Pero, señora, dígame, ¿ha terminado?... Muy bien: usted ha terminado con los pecados de los demás. Ahora empiece a decir los suyos». ¡Decir los propios pecados! (Audiencia General, 3-1-18; cf. vatican.va).

La oración colecta y el silencio

Después del «**Gloria**», o cuando este no está, inmediatamente después del Acto penitencial, la oración toma forma particular en la oración denominada «**colecta**», por medio de la cual se expresa el carácter propio de la celebración, variable según los días y los tiempos del año (cf. OGMR, 54). Con la invitación «oremos», el sacerdote insta al pueblo a recogerse con él en un momento de silencio (...).

El silencio no se reduce a la ausencia de palabras, sino a la disposición a escuchar otras voces: la de nuestro corazón y, sobre todo, la voz del Espíritu Santo. En la liturgia, la naturaleza del **sagrado silencio** depende del momento en el que tiene lugar (...). Por lo tanto, antes de la oración inicial, el silencio ayuda a recogerse en nosotros mismos y a pensar en por qué estamos allí. He ahí entonces la importancia de **escuchar nuestro ánimo para abrirllo** después **al Señor**. Tal vez venimos de días de cansancio, de alegría, de dolor, y queremos decírselo al Señor, invocar su

ayuda, pedir que nos esté cercano; tenemos amigos o familiares enfermos o que atraviesan pruebas difíciles; deseamos confiar a Dios el destino de la Iglesia y del mundo. Y para esto sirve el breve silencio antes de que el sacerdote, recogiendo las intenciones de cada uno, exprese en voz alta a Dios, en nombre de todos, la oración común que concluye los ritos de introducción haciendo de hecho «la **colecta**» de las intenciones (Audiencia General, 10-1-18; cf. vatican.va).

Afrontar nuestra peregrinación terrena con la Palabra de Dios

¿Cómo podremos **afrontar** nuestra **peregrinación terrena**, con sus cansancios y sus pruebas, sin ser regularmente **nutridos e iluminados por la Palabra de Dios** que resuena en la liturgia? Ciertamente no basta con escuchar con los oídos, sin acoger en el corazón la semilla de la divina Palabra, permitiéndole dar fruto. Recordemos la parábola del sembrador y de los diferentes resultados según los distintos tipos de terreno (cf. Marcos 4, 14-20). La acción del Espíritu, que hace eficaz la respuesta, necesita de corazón que se dejen trabajar y cultivar, de forma que lo escuchado en misa pase en la vida cotidiana, según la advertencia del apóstol Santiago: «Poned por obra la Palabra y no os contentéis solo con oírla, engañándoos a vosotros mismos» (Santiago 1, 22). La Palabra de Dios hace un camino dentro de nosotros. La escuchamos con los **oídos** y pasa al **corazón**; no permanece en los oídos, debe ir al corazón; y del corazón pasa a las **manos**, a las **buenas obras**. Este es el recorrido que hace la Palabra de Dios: de los oídos al corazón y a las manos (Audiencia General, 31-1-18; cf. vatican.va).

Consejos acerca de la homilía

Quien da la homilía debe cumplir bien su ministerio —aquel que predica, el sacerdote o el diácono o el obispo—, ofreciendo un servicio real a todos aquellos que participan en la Misa, pero también cuantos la escuchan deben hacer su parte. Sobre todo prestando la debida **atención**, asumiendo las justas disposiciones interiores, sin pretextos subjetivos, sabiendo que todo predicador tiene méritos y límites. Si a veces hay motivos para aburrirse por la homilía larga o no centrada o incomprendible, otras veces sin embargo el obstáculo es el **prejuicio**. Y quien hace la homilía debe ser consciente de



que no está haciendo algo propio, está predicando, **dando voz a Jesús**, está predicando la Palabra de Jesús. Y la homilía debe estar **bien preparada**, debe ser **breve**, ¡breve! Me decía un sacerdote que una vez había ido a otra ciudad donde vivían los padres y el padre le dijo: «¡Sabes, estoy contento, porque con mis amigos hemos encontrado una iglesia donde se hace la Misa sin homilía!». Y cuántas veces vemos que en la homilía algunos se duermen, otros hablan o salen fuera a fumar un cigarrillo... (*Audiencia General, 7-2-18; cf. vatican.va*).)

Cuando nos acercamos al altar para celebrar la Misa, nuestra memoria va al altar de la Cruz

En la liturgia de la Palabra —sobre la que me he detenido en las pasadas catequesis— sigue otra parte constitutiva de la Misa, que es la liturgia eucarística. En ella, a través de los santos signos, la Iglesia hace continuamente **presente el Sacrificio de la nueva alianza** sellada por Jesús sobre el **altar de la Cruz** (cf. Concilio Vaticano II, Const. *Sacrosanctum Concilium*, 47). Fue el **primer altar cristiano**, el de **la Cruz**, y cuando nosotros nos acercamos al altar para celebrar la Misa, nuestra memoria va al altar de la Cruz, donde se hizo el **primer sacrificio**. El sacerdote, que en la Misa representa a Cristo, cumple lo que el Señor mismo hizo y confió a los discípulos en la Última Cena: tomó el pan y el cálice, dio gracias, los pasó a sus discípulos diciendo: «Tomad, comed... bebed: esto es mi cuerpo..., este es el cálice de mi sangre. Haced esto en memoria mía» (*Audiencia General, 28-2-18; cf. vatican.va*).

El sacerdote hace realmente presente el Cuerpo y la Sangre de Jesús

Después está la invocación del Espíritu, para que con su poder consagre el pan y el vino. **Invocamos al Espíritu para que venga y en el pan y el vino esté Jesús**. La acción del Espíritu Santo y la eficacia de las mismas palabras de Cristo pronunciadas por el sacerdote, hacen realmente presente, bajo las especies del pan y del vino, su Cuerpo y su Sangre, su **sacrificio ofrecido en la Cruz** de una vez para todas (cf. *CIC*, 1375). Jesús en esto ha sido clarísimo. Hemos escuchado cómo san Pablo al principio cuenta las palabras de Jesús: «Este es mi cuerpo, esta es mi sangre». «Esta es mi sangre, este es mi cuerpo». Es Jesús mismo quien dijo esto (...). Es el «misterio de la fe», como nosotros decimos después de la consagración (*Audiencia General, 7-3-18; cf. vatican.va*). ♦

Los «Tuits» del Papa



Papa Francisco@Pontifex_es 8 mar.
En medio de todas nuestras actividades, a menudo descuidamos lo esencial: la vida espiritual, nuestra relación con Dios. ¡Detengámonos a rezar!



Papa Francisco@Pontifex_es 8 mar.
¡Muchas gracias a todas las mujeres que cada día tratan de construir una sociedad más humana y acogedora!



Papa Francisco@Pontifex_es 7 mar.
A veces parece que la caridad se apaga en muchos corazones; pero nunca se apaga en el corazón de Dios.



Papa Francisco@Pontifex_es 6 mar.
Aprendamos a reconocer qué es lo que deja en nuestro corazón una huella buena y duradera, porque viene de Dios.



Papa Francisco@Pontifex_es 5 mar.
Dios, que no se deja ganar por nadie en generosidad, se sirve de ti y de mí para ayudar a los hermanos.



Papa Francisco@Pontifex_es 3 mar.
El ejercicio de la limosna nos ayuda a descubrir que el otro es mi hermano: lo que tengo nunca es solo mío.



Papa Francisco@Pontifex_es 2 mar.
El ayuno nos despierta, nos hace estar más atentos a Dios y al prójimo, nos recuerda que solo Dios sacia nuestra hambre.



Papa Francisco@Pontifex_es 27 feb.
Todos estamos llamados a vivir la alegría que brota del encuentro con Jesús, para vencer nuestro egoísmo y salir de nuestra propia comodidad.



Papa Francisco@Pontifex_es 24 feb.
Dedicar tiempo a una persona difícil, ayudar a alguien que no nos resulta interesante es ofrecer un don grato a Jesús.



Papa Francisco@Pontifex_es 23 feb.
Nuestro Padre Celestial siempre escucha a sus hijos que claman a Él en el dolor. Ofrezcámole hoy una Jornada de oración y ayuno por la paz.



Papa Francisco@Pontifex_es 16 feb.
El mensaje de Jesús es incómodo y nos incomoda, porque desafía el poder religioso mundial y provoca las conciencias.



Papa Francisco@Pontifex_es 13 feb.
Para transmitir la fe tenemos necesidad del Espíritu Santo, solos no podemos.



Papa Francisco@Pontifex_es 12 feb.
Siento con fuerza el dolor por los muchos niños arrancados a sus familias para ser usados como soldados. ¡Esta es una tragedia!

Una ayuda importante para D. Carlos Osoro



Ordenación de tres obispos auxiliares para Madrid



Diferentes imágenes de los tres nuevos obispos auxiliares junto al Cardenal Carlos Osoro y D. J. A. Martínez Camino (© José Luis Bonaño/ archimadrid.org).

El pasado 17 de febrero, el Cardenal Arzobispo de Madrid, D. Carlos Osoro, ha conferido la ordenación episcopal a D. José Cobo, D. Santos Montoya y D. Jesús Vidal en la Catedral de la Almudena. Fue el canciller-secretario del Arzobispado, D. Alberto Andrés, quien presentó a los candidatos. Enseguida, D. Carlos agradeció al Señor esta concesión, para así «dar noticia de Jesucristo y entregar completo el mensaje del Evangelio, con mayor presencia del pastor en medio de su pueblo».

NUEVOS OBISPOS AUXILIARES PARA MADRID

En su homilía, los invitó a «**caminar**» por Madrid hablando del Señor, a «**edificar**» la Iglesia sobre Él y «**confesar**» siempre a Jesucristo. «Nosotros hemos de cumplir la tarea no apartando nunca el oído, la vista y el corazón de quien es el Camino, la Verdad y la Vida».

El Arzobispo ha subrayado que «se hace necesario para nuestra misión conocer al Señor, permanecer en Él y, al mismo tiempo, pasear por nuestras comunidades cristianas, conocer los rostros, sus necesidades, sus potencialidades». Esto se concreta en **tres tareas**: «Hemos de ser pastores de una Iglesia que es comunidad del Resucitado», «cuerpo de Cristo» y «anticipación y promesa del Reino».

«Tengamos y vivamos desde la alegría, la fuerza y la convicción que da el Resucitado. No caigamos en la **tibieza** que termina siempre en la **mediocridad**. Sin la oración asidua, el pastor está expuesto a ese peligro de avergonzarse del Evangelio y buscar otras fuerzas para sostener su vida. No podemos ilusionarnos solo con nuestras fuerzas, con la abundancia de recursos o de estructuras, con estrategias organizativas. Hay que ilusionar la vida en el encuentro con el Resucitado», ha dicho.

a nosotros mismos, abiertos plenamente al encuentro, que es el camino para volver a encontrar aquello que somos: anunciantes de la verdad de Cristo y de su misericordia».

Después de la homilía, se realizó la **promesa** de los elegidos y el cardenal **Osoro**, el cardenal arzobispo emérito de Madrid, **Antonio María Rouco**, el nuncio de su Santidad en España, monseñor **Renzo Fratini**, y los numerosos obispos concelebrantes les han **impuesto las manos en un signo de comunión** de los sucesores de los apóstoles.

Tras la **unción** de la cabeza, los ya obispos auxiliares de Madrid recibieron el **libro de los Evangelios** y sus insignias episcopales: el **anillo**, el **solideo** y la **mitra**.

Pastores para «continuar la revolución de la ternura»

Los nuevos obispos auxiliares recorrieron el templo, antes de que monseñor **Cobo** hablara en nombre de los tres: «Dios es misericordia, nosotros sus peregrinos. Esta mañana hemos entrado como peregrinos en la catedral, traemos a nues-



Aludiendo al Evangelio proclamado, el cardenal Osoro ha recordado que el Señor sigue preguntándoles «¿Me amas más que estos?», una pregunta que no busca «crear rivalidad entre los discípulos», sino «alcanzar lo más profundo de nuestro corazón». «Huyamos de la tentación de las **habladurías**, de gestionar el tiempo para nosotros; el tiempo, mi **tiempo**, es **para la comunidad** (...). Que cuando terminemos nuestro ministerio seamos más pobres que cuando lo comenzamos. Que dimos la vida y damos lo que tenemos y somos», ha añadido.

En esta línea, remarcó la «**belleza**» que alcanza la Iglesia cuando sirve al Reino y ha insistido en que ello «comporta vivir descentrados respecto

tras espaldas los pasos que hemos dado desde niños entre los rincones de la vida de esta Iglesia que camina en Madrid, y marchamos como nuevos peregrinos, consagrados pastores al estilo de Jesús **herido, muerto y resucitado**».

Junto al cardenal Osoro y a monseñor **Martínez Camino** —continuó— tienen «el encargo de caminar juntos sinodalmente, con los únicos medios de nuestras pobrezas, el alma agradecida, y dispuestos a servir como apóstoles a todos, en especial a los más pequeños y sedentarios» y «continuar esta revolución de la ternura que, como dice nuestro Plan Diocesano de Evangelización, nos coloca entre todos, con todos y para todos».



Presentación de los nuevos obispos de la Archidiócesis de Madrid.

Obispos concelebrantes

Con los citados cardenal Osoro, cardenal Rouco Varela y monseñor Renzo Fratini, concelebraron el arzobispo de Valladolid, cardenal **Ricardo Blázquez**; el arzobispo emérito de Sevilla, cardenal **Carlos Amigo**, OFM; el arzobispo de Barce-

lona, cardenal **Juan José Omella**; el arzobispo emérito de Barcelona, cardenal **Lluís Martínez Sistach**, y el arzobispo de Mérida (Venezuela), cardenal **Baltazar Porras**. Además de un numeroso grupo de obispos de toda España y de otros países (cf. *Infomadrid*, R.Pinedo / Fotos: José Luis Bonaño e Ignacio Arregui [archimadrid.org]).♦

Reseña biográfica de los nuevos obispos auxiliares

José Cobo Cano



Orígenes y formación

Nació el 20 de septiembre de 1965 en la localidad jiennense de **Sabiote**, donde sería bautizado en la iglesia parroquial de San Pedro. Obtuvo la **licenciatura en Derecho** por la Universidad Complutense de Madrid en 1988, año en que ingresó en el Seminario Conciliar de Madrid. También cursó estudios de **Ciencias Morales** en el Instituto Redentorista, vinculado a la Universidad de Comillas.

Presbítero y obispo

Ordenado **presbítero** el 23 de abril de 1994, comenzó su ministerio pastoral como **vicecónsiliario** de las Hermandades del Trabajo de Madrid. Desde 1995, fue **vicario parroquial** en la parroquia madrileña de San Leopoldo hasta el año 2000, en que fue nombrado **párroco** de San Alfonso María de Ligorio y miembro del Consejo presbiteral. En 2001 es nombrado **arcipreste** de Nuestra Señora del Pilar (arciprestazgo de Aluche-Campamento) y participa en el II Sínodo diocesano como miembro de la Comisión permanente. En 2015 le nombran **vicario episcopal** de la Vicaría II, miembro del Consejo presbiteral y del Consejo diocesano de pastoral.

El 29 de diciembre de 2017, se anunció su nombramiento por el papa Francisco como **obispo auxiliar** de Madrid, junto a los sacerdotes Santos Montoya y Jesús Vidal, también pertenecientes al clero secular local. El 17 de febrero de 2018, es ordenado obispo en la catedral de la Almudena. Es obispo titular de **Beatia**.

Santos Montoya Torres



Orígenes y formación

Nació en **La Solana**, Ciudad Real, 22 de febrero de 1966. Es licenciado en **Ciencias Químicas** por la Universidad Autónoma de Madrid, bachiller en Teología por la Facultad de Teología San Dámaso en 1998, **licenciado en Teología** por la Univer-

sidad Pontificia de Comillas en 2000 y **licenciado en Teología Dogmática** por la Universidad Eclesiástica San Dámaso.

Presbítero y obispo

Fue ordenado **presbítero** el 18 de junio de 2000 y desde entonces ha desempeñado los cargos de **viceconsiliario** de la Acción Católica General de Madrid, **profesor, vicerrector y rector** del Seminario Menor de Madrid; desde 2012, **párroco** de la parroquia Beata María Ana de Jesús, **director** del colegio homónimo, **arcipreste** de Delicias-Legazpi (2012), miembro del Consejo Presbiteral y miembro del Colegio de Consultores desde 2017.

El 29 de diciembre de 2017, se anunció su nombramiento por el papa Francisco como **obispo auxiliar** de Madrid, junto a los sacerdotes José Cobo y Jesús Vidal. Fueron ordenados obispos en la catedral de la Almudena de Madrid, el 17 de febrero de 2018. Es obispo titular de **Horta**.

Jesús Vidal Chamorro



Orígenes y formación

Nació en **Madrid**, el 6 de mayo de 1974. Obtuvo la licenciatura en **Ciencias Económicas y Empresariales** por la Universidad Complutense de Madrid en 1997, tras lo que ingresó en el Seminario Conciliar de Madrid. Posteriormente a su ordenación sacerdotal, se licenció en **Teología moral** por la Universidad Eclesiástica San Dámaso.

Presbítero y obispo

Fue ordenado **presbítero** el 8 de mayo de 2004 en la Catedral de la Almudena. Desde su ordenación ha ocupado diversos **cargos** en la Archidiócesis madrileña:

- **Vicario parroquial** de Nuestra Señora del Rosario de Fátima (mayo-octubre de 2004).
- **Viceconsiliario** de Acción Católica General de Madrid (2004-2008).
- **Consiliario** diocesano de la Acción Católica General de Madrid (2008-2015) y de Manos Unidas (2008-2013).
- **Rector** del Oratorio del Santo Niño del Remedio (2008-2015).
- **Delegado** episcopal de Infancia y Juventud (2013-2015).
- **Rector** del Seminario Conciliar de Madrid, (2015-2017).
- **Párroco** de Santa María de la Cabeza (2016-2017).
- **Miembro** del Consejo presbiteral (2012-2017).
- **Miembro** del Colegio de Consultores (desde 2017).

El 29 de diciembre de 2017, se anunció su nombramiento por el papa Francisco como **obispo auxiliar** de Madrid, junto a los sacerdotes José Cobo y Santos Montoya. El 17 de febrero de 2018, fue ordenado obispo en la catedral de la Almudena. Con cuarenta y tres años, en el momento de su ordenación, era el **obispo más joven** del episcopado español. Es obispo titular de **Elepla** (cf. wikipedia.org). ⇤



Un testimonio de conversión entre miles

La conversión de Mari Cruz y la intervención de Luz Amparo

A lo largo de décadas, son centenares de miles las personas que se han beneficiado en cuerpo y alma de las gracias derramadas en Prado Nuevo: conversiones, cambios de vida, acercamiento a la Iglesia y los sacramentos, transformación de personas y familias, curaciones... A día de hoy, siguen obteniéndose dichas gracias; pero traemos en esta ocasión un testimonio de conversión que hace años se produjo, por gracia de Dios y de la Virgen, y con la intervención de Luz Amparo. Así lo cuenta Mari Cruz, la persona agraciada.



Virgen de los Dolores en la Residencia Ntra. Sra de la Luz - Torralba del Moral - Soria.

Testimonio de conversión en El Escorial

Soy una mujer de cuarenta y dos años; y quiero dar testimonio sobre mi conversión acaecida en El Escorial.

Mi único **hijo**, de veinte años de edad, **murió** hace un año exactamente, y mi **desesperación** fue inmensa. Me sentía como si me hubieran mutilado. Mi **dolor** era inexplicable. Era como si me hubieran arrebatado el alma y todas las células de mi cuerpo se hubieran **desgarrado**.

A las seis semanas de ocurrir esta trágica circunstancia, uno de mis hermanos me habló del extraño fenómeno que ocurría en El Escorial referente a la Santísima Virgen. La verdad es que yo siempre había vivido apartada de Dios y enfocada en mi trabajo, pasando totalmente por alto la grandeza y la única verdad de nuestro Padre y Creador.

«Mi **dolor** era inexplicable. Era como si me hubieran arrebatado el alma y todas las células de mi cuerpo se hubieran **desgarrado».**

Entrevista con Luz Amparo

Después de unas averiguaciones, conseguí ponerme en contacto con **Amparo**. Yo no sé qué me pasó, pero, cuando acabó nuestra entrevista, algo había sucedido en mí: una **paz me inundaba...**

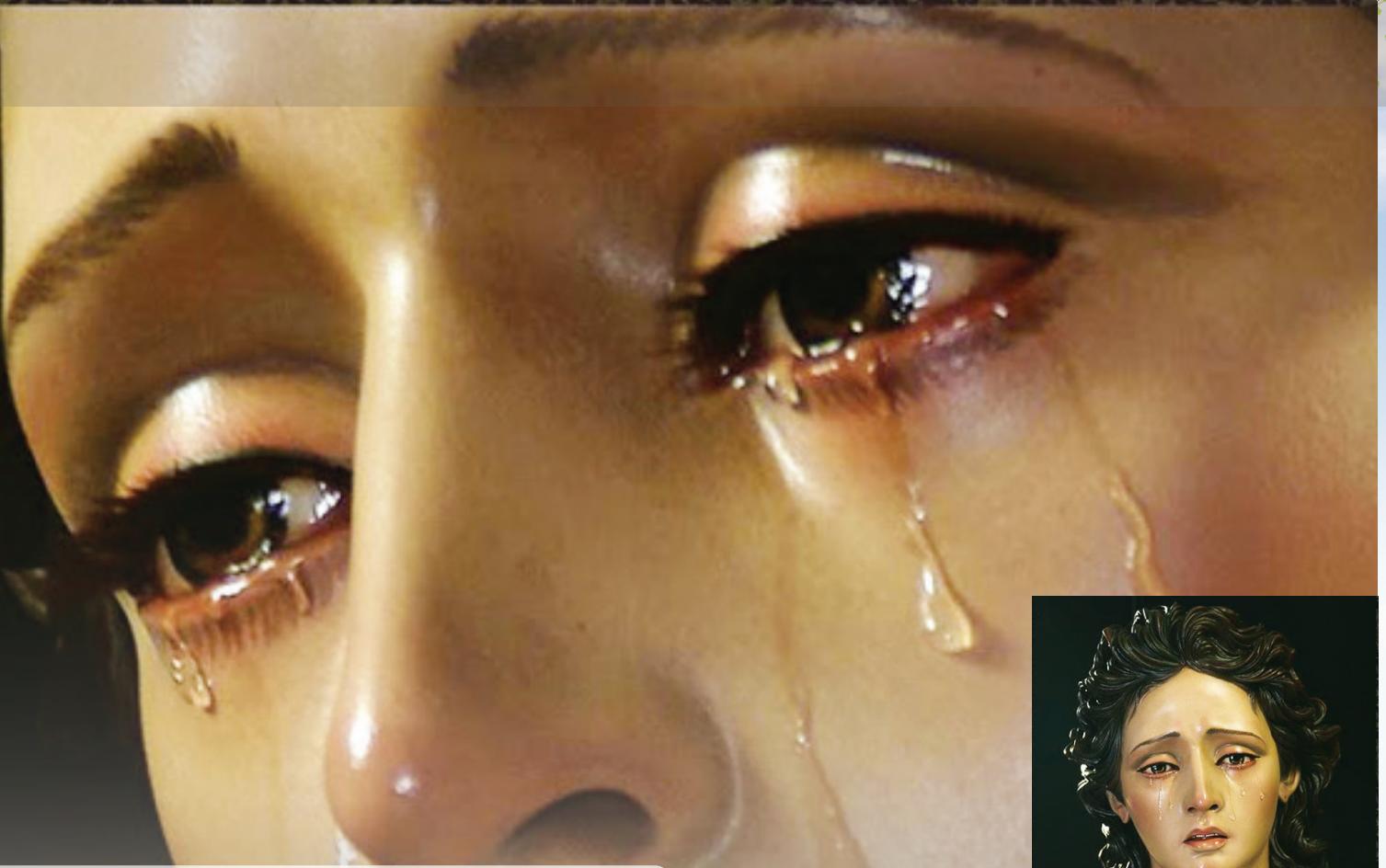
Fui a rezar el Rosario a la Pradera, y allí noté una **emoción intensa**; tan intensa, que me llenó de **esperanza**. Percibí que mi hijo no se había quedado en nada, ¡no!; sino que, por el contrario, estaba allí **junto con nuestra Madre**, ¡esa Madre que yo durante tantos años había ignorado! No cabía duda: Ella estaba allí... De lo contrario, ¿cómo podía explicarme esa paz y ese sosiego?

«No estoy sola»

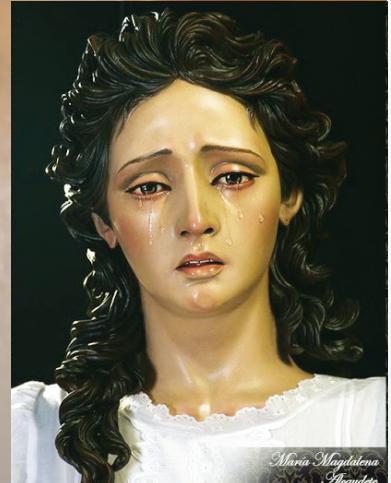
Cada día que pasa siento más esta sensación. Ahora sé que no estoy sola. Ella ha quitado la **venda de mis ojos** para poder ver que no estoy sola; que aun en los momentos más dolorosos, tenemos una Madre para ayudarnos a llevar esa cruz que un día su Hijo llevó por todos nosotros.

A partir de ese día, he ido todas las semanas a rezar el santo Rosario, que tanto bien me hace y tanto le gusta y satisface a nuestra Madre. También comencé a cumplir con los sacramentos de la **Confesión** y **Comunión**, que ya hacía casi treinta años que no cumplía. Ahora para mí la vida tiene un sentido. Ya nada me asusta; sólo el flaquear mi **fe en Dios**, cosa que le pido nunca me ocurra, ya que es el mayor **tesoro** que poseo. ♦

(Firmado y rubricado en Madrid, a 12 de diciembre de 1986, **Mari Cruz Rodríguez**)



Entre la gran producción del escultor-imaginero D. José Miguel Tirao Carpio hay que destacar la imagen de Santa María Magdalena, realizada para localidad jiennense de Alcaudete. Se trata de una bellísima imagen de la Santa que estuvo al pie de la Cruz junto a la Madre de Dios y a San Juan Evangelista.



Condiciones para el pecado mortal y frutos del Rosario

¡Qué poca importancia se da al pecado! Ya lo advertía Pío XII en una conocida intervención suya, a la que aludió, en su momento, san Juan Pablo II: «Por eso hemos de recordar siempre y meditar con gran atención estas palabras de Pío XII (una expresión que se ha hecho casi proverbial): “El pecado del siglo es la pérdida del sentido del pecado” [cf. *Discorsi e Radiomessaggi*, VIII, 1946, 288]» (*Audiencia General*, 12-11-1986). Advierte en especial la Virgen, en el mensaje que hoy comentamos, a los que «viven en pecado mortal sin miedo». Sobre esta cuestión, insistía el papa Francisco en el resumen en español de una catequesis reciente: «El acto penitencial concluye con la absolución del sacerdote, en la que se pide a Dios que derrame su misericordia sobre nosotros. Esta absolución no tiene el mismo valor que la del sacramento de la Penitencia, pues hay pecados graves, que llamamos mortales, que sólo pueden ser perdonados con la confesión sacramental» (3-1-2018).

5-marzo-1982

En el inicio del mensaje, el Señor conforta a Luz Amparo al ver cómo sufre. Le da ánimos y le expone los **motivos** y **frutos** ligados a esos sufrimientos que ella padece al unirse a la Pasión de Cristo. Le recuerda también que otras almas como la suya han sido elegidas para compartir con Jesús la ofrenda del dolor. Manifiesta cómo le hieren especialmente los desprecios de las **almas consagradas**:

«Sí, hija, muchas almas como tú sufren para dar fuerzas a otras almas, para evitar que caigan en el pecado. Sigue ofreciendo tus dolores por esas dos almas que están cambiando.

Hija mía, sigue pidiendo por ellas. Por las almas, mis almas escogidas, mis almas consagradas; las quiero tanto, que ardo en deseos de unirme con ellas. Cuanto más ardo en deseos por ellas más me desprecian».

Con frases encarecidas, continúa declarando su **pena** y **amor**, que espera verse correspondido, sobre todo, por dichas almas:

«Deseo que me reciban en la Comunión todos los días con humildad, con amor; me ofrezco como un viajero devorado por la sed, al que se le ofrece una gota de agua y, después de haberla recibido en sus labios, queda mucho más sediento que antes. Así, hija mía, suspiro yo constantemente por esas almas que me desprecian. Así sufro yo por todas mis almas. ¡Qué pena me dan! ¡Sufro tanto por ellas!...».

Seguidamente, interviene la Virgen, que confirma su misión de **evangelizadora** por todo el mundo mediante sus apariciones:

«Me he aparecido en varios lugares del mundo, pero no hacen caso de mis apariciones. La Humanidad corre un gran peligro. No se corrigen de sus pecados. No vuelven sus ojos a Dios. Rezad el Rosario diariamente, hija mía, para la conversión de los pecadores, por la paz del mundo, porque si no se arrepienten, el Padre Eterno va a descargar su ira sobre toda la Humanidad».

Estas palabras de María Santísima no nos han de hacer olvidar otras que nos previenen contra **falsas apariciones** marianas, donde interviene el demonio revestido de ángel de luz. El mismo apóstol san Pablo alerta contra este peligro, cuando escribe en su segunda carta a los de Corinto: «Porque esos tales son unos falsos apóstoles, unos trabajadores engañosos, que se disfrazan de apóstoles de Cristo. Y nada tiene de extraño: que el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz» (2 Co 11, 13-14). «Como a ti —le aclaraba el Señor a Luz Amparo en un mensaje ya meditado en estos comentarios—,



El pecado original fue el primer pecado mortal.

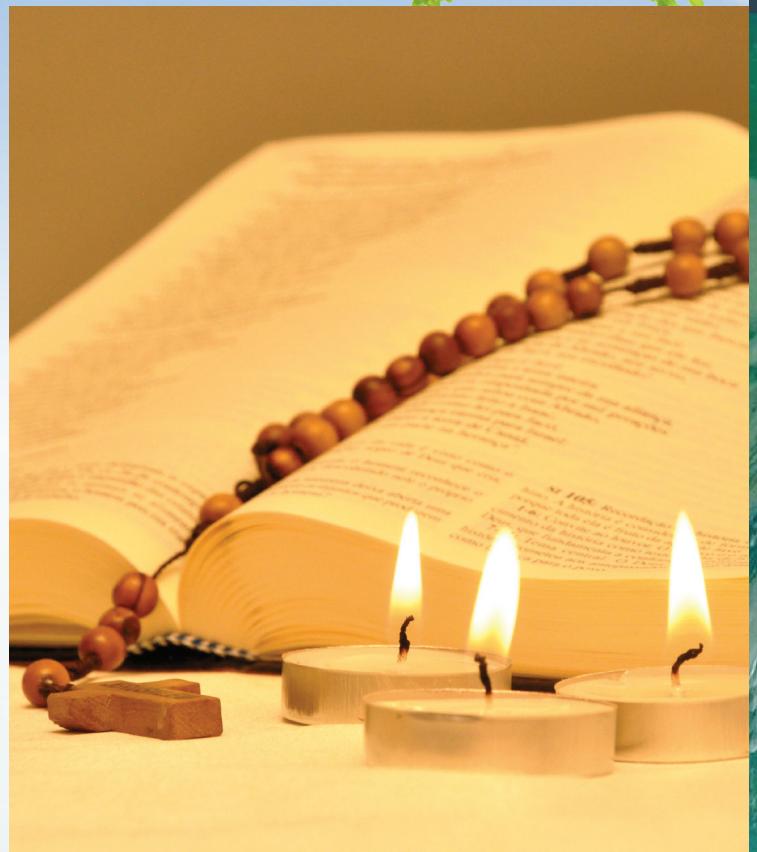
a muchas almas he revelado todo esto, he dado mis mensajes para el mundo, para que les dé tiempo a arrepentirse; pero se hacen los sordos, porque Satanás se muestra bajo fingidas apariciones; apariencias para seducir a muchos; y a él sí le creen» (22-1-1982).

Continúa la Virgen abriendo su Corazón pleno de amor y de dolor:

«¡Qué ingratos son! Profanan el Cuerpo de mi Hijo; desprecian la Sangre redentora de Cristo. Viven en pecado mortal sin miedo».

¡Qué poca importancia se da al pecado! ¡Cuántas almas permanecen en **pecado mortal** sin considerar la gravedad de su estado! Enseña el *Catecismo de la Iglesia*: «El pecado mortal destruye la caridad en el corazón del hombre por una infracción grave de la ley de Dios; aparta al hombre de Dios, que es su fin último y su bienaventuranza, prefiriendo un bien inferior¹. «Para que un pecado sea mortal se requieren **tres condiciones**: «Es pecado mortal lo que tiene como objeto una **materia grave** y que, además, es cometido con **pleno conocimiento** y **deliberado consentimiento**»².

«Para que un pecado sea mortal se requieren **tres condiciones**: “Es pecado mortal lo que tiene como objeto una **materia grave** y que, además, es cometido con **pleno conocimiento y deliberado consentimiento**”» (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1857).



¿Por qué advierte la Virgen, con profunda pena, a las almas que viven en pecado mortal sin temor alguno? El mismo *Catecismo* apunta las tristes consecuencias que conlleva permanecer en ese estado: «El pecado mortal es una posibilidad radical de la libertad humana como lo es también el amor. Entraña la pérdida de la caridad y la privación de la gracia santificante, es decir, del estado de gracia. Si no es rescatado por el arrepentimiento y el perdón de Dios, causa la exclusión del Reino de Cristo y la **muerte eterna** del Infierno»³.

«También diles a todos que me agrada mucho que vayan de pueblo en pueblo rezando el santo Rosario. El santo Rosario es lo que más poder tiene. Con el santo Rosario, hija mía, se puede salvar toda la Humanidad».

¡Qué profunda y sencilla a la vez la oración del **Rosario**! ¡Qué eficaz en todos los órdenes! ¡Cuánto alegra el Corazón de María esta plegaria tan maravillosa! Hace, por ello, la Virgen una más de sus promesas, que es confirmación de la que ya realizara en Tuy (Pontevedra) a través de Sor Lucía y que anunció antes en Fátima a los tres pastorcitos: «Vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora en los primeros sábados» (13-7-1917):

«Yo prometo a todo el que rece el santo Rosario diariamente y comulgue los primeros sábados de mes, asistirle en la hora de su muerte».

En cuanto al valor del Rosario, al decir que «es lo que más poder tiene», se entiende en cuanto a devoción, ya que es considerada la más valiosa entre todas. Acerca de esto, ofrecemos el criterio siempre actual de **san Juan XXIII**, que señaló en su momento:

«El Rosario, como ejercicio de devoción cristiana, sigue en importancia a la Santa Misa y al Breviario; y sigue para los laicos

«El Rosario, como ejercicio de devoción cristiana, sigue en importancia a la Santa Misa y al Breviario; y sigue para los laicos a la participación en los sacramentos» (S. Juan XXIII).

cos a la participación en los sacramentos»⁴. Ciertamente, el Rosario posee una virtud especial para obtener gracias del Cielo por intercesión de María, y tiene un poder extraordinario cuando se trata de combatir contra las fuerzas del mal. Admirables **frutos** los de la plegaria mariana por excelencia, algunos de los cuales se apuntan en el mismo mensaje:

«Es una ayuda preciosa para cumplir los mandamientos, recibir con eficacia los sacramentos, buscar la perfección, hacer la voluntad divina, contribuir a la salvación de las almas, obtener la conversión de los pecadores...» (La Virgen).♦

¹ Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1855.

² Ibíd., n. 1857.

³ Ibíd., n. 1861.

⁴ Sobre el rezo del Santo Rosario, 29-9-1961.

Se produjo en Colombia, en la isla de Tumaco



Pudo apreciar en toda su longitud la silueta interminable de una montaña de agua que se acercaba a la orilla...

Un tsunami se detiene al bendecir el mar con el Santísimo Sacramento

Cuando un sacerdote, con fe y confianza en el poder de Dios, confía su ministerio al Santísimo Sacramento, puede mover montañas o dispersar tsunamis... El caso que recordamos se puede calificar de «milagroso» y sucedió a principios del siglo XX en la isla colombiana de Tumaco, tras un intenso terremoto y el consiguiente tsunami. Se conoce, desde entonces, como el «Milagro de Tumaco».

En la mañana del 31 de enero de 1906, **Yanisa Castillo** se encontraba en la cocina de su casa y acababa de echar unos trozos de plátano dentro de una olla hirviendo, cuando la tierra rugió como una fiera y después **se estremeció violentamente**. La mujer se apoyó en la pared de guadua¹ y tuvo tiempo de persignarse antes de agarrar la olla, que estaba sobre el fogón de leña, para impedir que se volcara.

Los **dos hijos** de Yanisa que estaban jugando en el patio aparecieron en el umbral de la puerta, estaban pálidos y nerviosos... Faltaba el **perro**. Yanisa lo llamó varias veces; no había rastro del animal. Pensó que podía estar en la playa que quedaba en la parte de atrás de la casa. El agua del mar se había retirado varios cientos de metros; ahí estaba el perro juguetearo con un cangrejo azul. En ese momento, la tierra volvió a rugir y a moverse...

Se dirigen hacia la iglesia

Yanisa echó un vistazo hacia el horizonte y, en ese momento, vio una **ola** tan grande como una **montaña gris** que avanzaba hacia la costa. Se llenó de pánico y salió corriendo a buscar a los niños que había dejado en la casa, cargó en brazos a su hijo más pequeño, se llevó a rastras al mayor y salió corriendo como todos hacia la iglesia.

A esa hora, el **P. Gerardo Larrondo** de San José se hallaba en la Casa curial poniendo en pie flores y muebles que el temblor había desparramado.

Escuchó un murmullo de plaza de mercado, y a través de la ventana observó con preocupación a la gente apiñándose como hormigas en la entrada del templo... Cuando lo vieron, se abalanzaron sobre él y le suplicaron que hiciera algo para **detener la ola gigante** que, de un momento a otro, iba a descargar su furia sobre los rebordes de la bahía.

Para cerciorarse, el cura subió a la torre de la iglesia, y desde ahí pudo apreciar en toda su longitud la silueta interminable de una montaña de agua que se acercaba a la

El P. Larrondo levantó con las dos manos a Jesús Sacramentado, hizo la señal de la cruz en dirección de la ola y le ordenó **detenerse en nombre de Dios...**

orilla. En ese momento, comprendió claramente la magnitud de su destino, supo que él estaba ahí para **salvar las vidas** de aquellos atrabulados seres, y de paso corroborar por siempre la **grandeza de su Dios**.

Con Jesús Sacramentado ante el mar

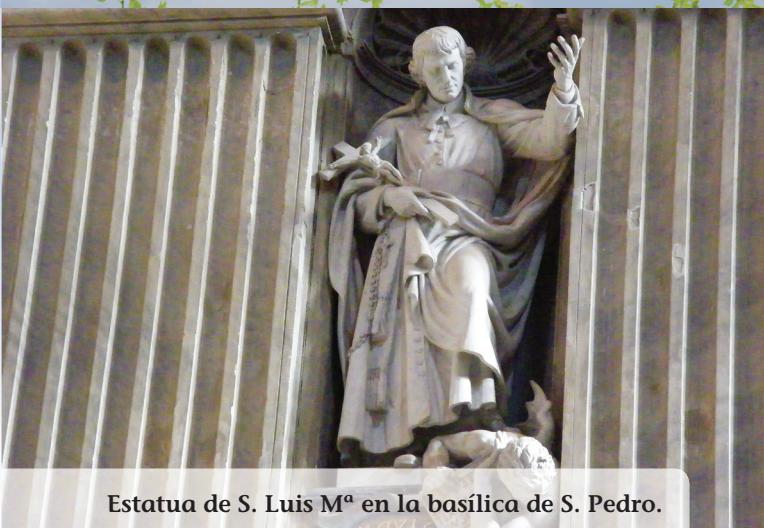
Sin pensar demasiado y erigiendo como única arma su fe inquebrantable, corrió hacia el altar mayor, agarró el copón y la **custodia para Jesús Sacramentado** y se encaminó a la playa. Algunas personas que estaban dentro de la iglesia, se fueron detrás de él. Otros se quedaron dentro rezando el Rosario.

Desde la orilla, el sacerdote pudo mirar la gigantesca ola. Era la **más grande que alguien pudiera imaginarse**, cubría todo el horizonte y sin duda podía arrasar a Tumaco por completo. El padre levantó con las dos manos a Jesús Sacramentado, hizo la señal de la cruz en dirección de la ola y le ordenó **detenerse en nombre de Dios...**

Se hizo un **silencio** abrumador, las gentes contuvieron la respiración, apretaron los dientes, cerraron los ojos con fuerza y dejaron de sollozar. Entonces ocurrió el **prodigo**: el mar **dejó de rugir**, el viento **se calmó**, la **inmensa ola perdió tamaño** y en un instante se convirtió en un oleaje inofensivo que humedeció mansamente las sandalias del sacerdote.

Después, sobre la peña del Morro, brilló un inmenso **arco iris**. El pánico de la gente se convirtió en una **explosión de júbilo**; algunos cargaron en hombros al P. Larrondo y lo llevaron en andas por las callejuelas agrietadas gritando a voz en cuello..., un coro que desde aquel día resuena por siempre en la memoria de los tumaqueños: «**Milagro! Milagro! Milagro!**» (cf. gente-de-tumaco.blogspot.com).♦

¹ Especie de Bambú.

Estatua de S. Luis M^a en la basílica de S. Pedro.

San Luis M^a Grignion de Montfort

(*1673-†1716)

Uno de los papas más santos, san Juan Pablo II —«...después de Pedro, el santo más santo de todos los papas» (2-12-00), según los mensajes de Prado Nuevo— se reconoció deudor de san Luis María Grignon de Montfort, al adoptar como lema episcopal «Totus tuus», tomado de la fórmula de consagración a María del fundador francés: «Totus tuus ego sum et omnia mea tua sunt» («Soy todo Tuyo y todo lo mío es Tuyo»). Hoy lo traemos a nuestras páginas.

Vida y obra

Nace el 31 de enero de 1673 en Montfort-la-Cane, cerca de Rennes, en la Bretaña francesa. Sus padres fueron: **Jean-Baptiste** Grignion, un abogado, y **Jeanne** Robert. Es el segundo hijo de este matrimonio. Fue bautizado al segundo día de nacer, con el nombre de Luis; su segundo nombre lo tomará ya de adulto en honor a la Virgen María.

Al terminar la educación secundaria, entra en el Seminario de París. Siendo ya sacerdote ejerció con éxito como predicador. Fue nombrado misionero apostólico para Francia por el papa Clemente XI en 1705. Con anterioridad, en 1703, había fundado, junto con la beata Marie-Louise Trichet, la congregación de las **Hijas de la Sabiduría**, dedicada principalmente al servicio de los más pobres. Fundó también la **Compañía de María Monfortana**, congregación de sacerdotes misioneros, popularmente conocidos hoy como los padres/hermanos montfortianos. De ellos nació unos años más tarde la Congregación hoy conocida como **Hermanos de San Gabriel**, religiosos dedicados a la educación.

En tan solo 43 años de vida, llevó a cabo innumerables misiones populares, restauró templos de la Virgen ruinosos o abandonados y, con gran fervor apostólico, arrancó las almas del jansenismo para devolverlas al amor ardiente de Dios, mediante la contemplación de Jesús **Crucificado** y la **verdadera devoción** a María Santísima.

Escritos

La exposición de su sencilla —a la vez que elevada— teología la desarrolla en sus obras escritas con «fuego»: «**El Amor de la Sabiduría Eterna**»; el célebre «**Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen**». Valiosos consejos de orden práctico, para vivir la dependencia total de María, nos son dados en su otra obra: «**El Secreto de María**», como resumen y complemento del anterior. El «Tratado...» fue el libro que el demonio **no quería que se difundiera**. De hecho, estuvo extraviado 130 años; luego, fue reconocido por su autenticidad y pureza doctrinal por el papa Pío IX en un decreto del 12 de mayo de 1853. «Preveo claramente —escribió el Santo— que muchas bestias rugientes llegan furiosas a destrozar con sus diabólicos dientes este humilde escrito»¹. Escribió, además, «**El Secreto Admirable del Santo Rosario**» y «**Carta a los amigos de la Cruz**».

Vive, como todos los santos, el sufrimiento de Cristo

Muchos, no entendiéndolo, levantan **falsos testimonios** contra él. Es **rechazado** hasta por sus amigos más íntimos. Incluso su propio obispo empieza a dudar seriamente de él y dos veces lo manda callar. San Luis María, aunque sufrió enormemente, se mantuvo firme en su fe actuando como un santo sacerdote. Muere en 1716. Fue beatificado en 1888 y canonizado en 1947 por Pío XII. ♦

¹ *Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen*, n. 114.

Mes de mayo en

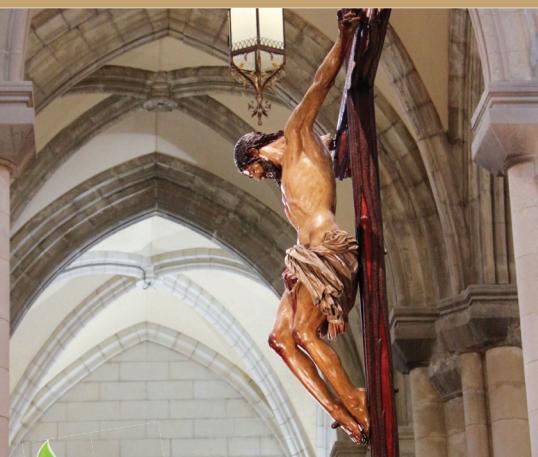
Prado Nuevo

Gran ofrenda floral

Te esperamos el
primer sábado de
mayo junto a la
Madre de Dios
y Madre Nuestra.

Consulta nuestros horarios
en la web de Prado Nuevo
www.pradonuevo.es

TEXTOS PARA MEDITAR



«Y la Víctima inocente derramó su Sangre y dio la vida por todos vosotros. Era preciso morir para resucitar» (El Señor, 25-11-84).

«Ama a Dios con todo tu corazón en este tiempo, para seguir amándole en la eternidad»
(Luz Amparo).

Teléfono de información
de Prado Nuevo

918 902 293

MUERE D. JOSÉ ARRANZ; FUNDADOR DE CAJA RURAL



Don José Arranz (17/02/1930) falleció en la madrugada del día 12 de febrero de 2018 debido a la grave enfermedad que padecía. Nacido en Mambrilla de Castrejón (Burgos) el canónigo José Arranz fue uno de los promotores de la creación de Caja Rural en el Burgo de Osma y seguía vinculado a la Caja como consejero de honor.

Fue uno de los protagonistas y una de las personas vinculadas al asociacionismo agrario. Persona muy sensibilizada con las condiciones de vida de agricultores decididos a luchar por el campo soriano.

Su vinculación a la fundación de Caja Rural fue a través del Círculo Católico y Pósito Pío cuya misión era apoyar económicamente a los agricultores en su tarea.

Junto con el obispo de Osma-Soria Saturnino Rubio Montiel jugó un papel clave para impulsar el nacimiento en los años previos a la creación de Caja Rural de Soria en 1960.

D. José en el libro publicado con motivo del 50 aniversario de la Caja, hizo alusión a los primeros años de vida de Caja Rural en los que se comprometió con la iniciativa "de sembrar la semilla de un gran proyecto de futuro". Una de sus últimas apariciones en público coincidió con el homenaje recibido con motivo del 50 Aniversario de Caja Rural.

El sacerdote se ordenó en El Burgo de Osma a principios de los años 50. En sus años de vida eclesiástica atendió diferentes ministerios ocupando diversos cargos, destacando su papel como docente en las materias de filosofía y teología.

Sus últimos años los pasó como capellán en la Residencia de Ntra. Señora de la Luz en Torralba del Moral (Medinaceli).

DEP

COLABORA CON LA OBRA DE PRADO NUEVO

ES66 2038 2211 1568 0004 2707

ES13 2038 2211 1968 0004 2689

Solicite su certificado para la próxima declaración de la Renta.

